

Cooperativa de Estudios Históricos y Ciencias Sociales, Cehycso.
Revista Norte Histórico.
N° 2, 2014: 45-81
Issn: 0719-4587

Auge y declive del Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda (1850-1930)

Rise and Fall of La Higuera Mineral and its effects on the creeks of Totoralillo Districts and Quebrada Honda (1850-1930)

José Aguilera Martínez¹

Recibido: Octubre de 2014

Aceptado: Diciembre de 2014

RESUMEN.

Ubicado en la subdelegación La Higuera, el Mineral de La Higuera aparecía como uno de los centros mineros más importantes en producción de cobre, después de Panulcillo y Tamaya, durante la segunda mitad del siglo XIX. Las minas de Santa Gertrudis, Tránsito, Santa Ana, Llanquita, Ají, Las Casas, entre otras se erguían entre

¹ Profesor de Estado en Historia y Geografía y Licenciado en Educación de la Universidad de La Serena; Magister en Gerencia Educacional (MBA) de la Executive Business School, Universidad Mayor. Reside en Caleta Hornos, Comuna de La Higuera, La Serena, Chile. Correo electrónico jaguilerahist@gmail.com

las más importantes. A pesar del nivel de producción, el atraso en las técnicas y mecanismo de explotación eran evidentes, la demanda incentivo la construcción del puerto de Totoralillo como punto de embarque y exportación cuprífera. Junto al desarrollo de la actividad minera aparecieron en el paisaje geográfico costero un gran número de pequeñas caletas que se dedicaban a la extracción de moluscos y la captura de peces. Entre ellas destacaban Caleta Tinajas, Totoralillo, Osorno, de Los Hornos, El Molle, Chungungo y Cruz Grande. Estas caletas mantenían un flujo comercial con las comunidades agrícolas locales, materializadas en las haciendas, fundos y majadas, y los centros mineros. El intercambio económico, que en más de una oportunidad se efectuaba a través de trueque, mantuvo un aumento sostenido de la población y la llegada de pescadores-mariscadores desde las caletas del norte y sur de la zona. A partir de 1875, fecha que marca el declive del Mineral de La Higuera, las caletas se van a ver perjudicadas por la caída del cobre y por la migración de la población hacia los centros mineros del norte del país (salitre).

Palabras Claves: *Mineral de La Higuera, Caletas, Cobre, siglo XIX, Distrito de Totoralillo, Distrito de Quebrada Honda.*

ABSTRACT

Located in the sub-delegation of La Higuera, La Higuera Mineral appeared as one of the most important producers of copper mining centers after Panulcillo and Tamaya, during the second half of the nineteenth century. Also, it was one of the most important mines, among others like, the mines of Santa Gertrudis, Transito, Santa Ana, Llanquita, Ají, and Las Casas. Despite the level of production, the delay in the technical and operational mechanism were evident,

the demand incentive the construction of Totoralillo port, as a point of embarkation and export copper. Along with the development of mining, in the geographical coastal landscape appeared a lot of small coves that were dedicated to the extraction of shellfish and fish catch. Among them stood, Caleta Tinajas, Totoralillo, Osorno, Los Hornos, El Molle, Chungungo and Cruz Grande. These caches maintained a trade flow with local farming communities, embodied in the estates, farms and flocks, and mining centers. Economic exchange, which more than once was done through barter, maintained a steady increase in population and the arrival of fishermen-shellfish from the bays, located in the north and south of the area. From 1875, the date that marks the decline of Mineral of La Higuera, the creeks are going to be hurt by the fall of copper and migration of population to the mining centers of the north of the country (salt).

Keywords: Mineral of La Higuera, Caletas, Copper, nineteenth century Totoralillo District, District of Quebrada Honda.

INTRODUCCIÓN.

Para analizar el auge y declive del Mineral de La Higuera, las anotaciones y descripciones realizadas en situ durante el siglo XIX por Francisco Marcial Aracena, Benjamín Vicuña Mackenna y Eugenio Chouteau son esclarecedores para comprender las características del mineral, formas de explotación, producción y problemas. En la misma línea, los análisis posteriores de Luis Ortega Martínez, Jorge Pinto Rodríguez, Sergio Villalobos y Gabriel Salazar nos dan claras señales de los factores que

propiciaron y definieron el auge y caída de los asentos mineros del Norte Chico y la producción de cobre durante la segunda mitad del siglo XIX.

Los trabajos relacionados al desarrollo histórico de las caletas a lo largo de la historia de Chile son casi nulas, la información existente se encuentra vagamente en páginas web como Serna Pesca, sitios de pescadores aficionados o papers como el trabajo de Juan Ricardo Couyoumdjian, “El mar y el paladar. El consumo de pescados y mariscos en Chile desde la Independencia hasta 1930”; sobre eso el sociólogo Hernán Godoy señalaba lo difícil de aproximarse al tema:

Esto porque, a pesar de que la actividad de la pesca es antiquísima en nuestro país, no se ha escrito una historia de este sector en Chile. Aunque hay abundancia de datos y referencias dispersas sobre el tema, nadie se ha dedicado a articularlos en una historia de la pesca en Chile.²

Cristian Gazmuri, en su Historia de Chile desde 1981-1993, cuando se refiere a la herencia hispano-india y la mentalidad chilena, desde el enfoque de la geohistoria, señala nuestra opción por la tierra y no el mar:

Chile es un país con amplia costa (...) uno de los de más amplia costa del mundo. Pero toda nuestra simbología folclóricas, excepto en regiones determinadas como Chiloé, gira alrededor de la cultura y la existencia campesina y su personaje central, el huaso, sea patrón, pequeño propietario o inquilino (...) todavía el pescado no forma parte importante de nuestra dieta (...) lo fundamental es que han sido la tierra y sus hombres los

² Godoy, Hernán, *Desarrollo histórico del sector pesquero en Chile*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1988, p. 45.

personajes centrales de nuestro imaginario y cultura.³

Ahora bien, para el área y periodo en el cual se enmarca este trabajo, la literatura en torno al desarrollo de las caletas, entendidas como “asentamiento pequeño de pescadores artesanales”⁴, en el Norte Chico durante el siglo XIX y principios del XX se encuentra en peor posición, ya que no hay trabajos específicos sobre su dinámica y ocupación. Los trabajos historiográficos y fuentes de la época solo nombran uno que otro puerto (Totalillo) y caleta (Punta de Choros), sin entrar en mayor detalle, el interés está enfocado en el análisis y descripción de la dinámica agrícola-minera al igual que la ruralidad en torno a estas.

Las referencias hacen hincapié a la ausencia de poblamientos de relativa importancia en las costas del norte y se detienen para explicar y anotar la relevancia de Punta de Choros como caleta abastecedora de congrio y Totalillo (Norte) como puerto de embarque de cobre.

Los estudios del profesor Roberto Páez Constela sobre las comunidades precolombinas costeras y la utilización de las tradicionales balsas de cuero de lobo a lo largo de la colonia y el periodo republicano nos dan algunas señales sobre las formas de trabajo y ocupación del borde costero.

Los trabajos de Goyeneche y su descripción de la provincia de Coquimbo, al igual que los censos de 1865 hasta 1930, dan cuenta de la poca notoriedad e importancia esta actividad como tema u objeto de estudio. El primero prácticamente no la señala y describe; y en los censos no se clasifica dentro de las ramas de ocupación laboral.

3 Gazmuri, Cristián, *Historia de Chile 1891-1994, política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*, RIL editores, Santiago, 2012, p. 28.

4 Quezada Vergara, Abraham, *Diccionario de conceptos históricos y geográficos de Chile*, RIL Editores, Santiago, 2014, p. 303.

Algunas referencias las encontramos en los Anuarios de la Armada de Chile, en Derroteros de las costas de Chile y el Diccionario Geográfico de Chile de Luis Risopatrón, en estos encontramos definición, localización y características de las caletas de ambos distritos.

Los trabajos recientes de Felipe Gutiérrez, Carlos Osorio, Camila Arancibia, Pamela Orozco y Héctor Manosalva en “Historias Ancestrales de Los Choros y Punta de Choros. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Santiago, Chile, 2014” apuntan a lo despoblado del litoral y a un anquilosamiento técnico en la forma de desarrollar la actividad pesquera.

La recopilación de fuentes orales ha sido fundamental para ver la dinámica y desarrollo histórico de estas. Las vivencias de familias con tradición agrícola-pesquera y minera- pesquera han dejado entrever la dinámica económica-ocupacional de las poblaciones del borde costero del sector estudiado. Para esto, el trabajo de José Bengoa en “Comunidad Fragmentada” ha servido de referencia metodológica para abordar y comprender las perspectivas de aproximación al tema de las caletas y su gente.

El desarrollo histórico del mineral de El Tofo y el área de influencia más próxima (costera) muestran ciertos rasgos y comportamiento que debieron haber tenido las caletas que surgieron y desarrollaron a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX en los departamentos de Totalillo y Quebrada Honda. Esto debido a que la mayoría de los trabajadores del mineral del fierro tuvieron a sus padres y abuelos dedicados a faenas de explotación cuprífera en La Higuera, El Barco, El Trigo y Quebrada Honda.

Para analizar las dinámicas poblacionales, la utilización de los datos cuantitativos que proporciona el INE en su página web de los Censos históricos, permiten profundizar en el análisis.

Entre el llano y los cerros: El Mineral de La Higuera.

Es de oro i fue descubierto a mediados del siglo XVIII en la falda W de un nudo de cerros de 1200 m de altitud, a unos 15 kilómetros hácia el E del puerto de Totalillo; se ha trabajado desde ántes de 1840 i se han reconocido posteriormente 40 vetas de cobre. Produjo dos i cuarto millones de pesos en 1881.⁵

Ubicado a 59 km al norte de La Serena, en la Subdelegación del mismo nombre, La Higuera era uno de los asentamientos mineros más importantes de la Provincia de Coquimbo durante la segunda mitad del siglo XIX, junto al Cerro Brillador, Panulcillo y Tamaya⁶.

El devenir histórico de este mineral, explotado de forma incipiente durante el periodo precolombino y colonial, experimentó a fines del siglo XVIII mayor dinamismo y se intensificó durante la primera mitad del siglo XIX en los albores de nuestra república.

“Fue entre 1850 y 1876 que la minería del cobre vivió su edad de oro, y a partir de 1876 que la mayoría de los mineros no pudo financiar las modernizaciones productivas que demandaba la creciente competencia internacional”⁷. Efectivamente, fue a partir de la segunda mitad del siglo

5 Risopatrón Sánchez, Luis, *Diccionario Jeográfico de Chile*, Imprenta Universitaria, Santiago, 1924, p. 393.

6 Tamaya alcanza a proveer el 10 por ciento de la producción mundial. Ver: Villalobos, Sergio, *Historia de los Chilenos, Tomo 3*, Taurus, Santiago, 2008. Valenzuela, Luis. *Tres Estudios sobre el comercio y la fundición de cobre en Chile y el mercado mundial, 1830-1880*. Librería Chile Ilustrado, Santiago. 1995.

7 Ortega Martínez, Luis, Godoy Orellana, Milton, Venegas Valdebenito, Hernán, *Sociedad y Minería en el Norte Chico 1840-1930*, Universidad de Humanismo Cristiano, Santiago, 2009, p. 22.

XIX que el Mineral de La Higuera y los asentos mineros colindantes comenzaron a explotar y exportar cobre de forma importante.

La subdelegación de La Higuera perteneciente al departamento de La Serena, estaba conformada por 7 Distritos, entre estos estaban: La Higuera, Totalillo, Quebrada Honda, Chañar, Chacay, Gualcuna y los Pozos⁸. Además de la subdelegación de La Higuera, estaba la de Los Choros, el cual tenía 2 Distritos, Choros Bajos y Choros Altos.

Francisco Marcial Aracena describía a la Higuera:

El extenso e importante centro minero llamado La Higuera, nombre derivado por lo arboles de este nombre que en años anteriores en abundancia has existido a su pie, de los cuales aún restan vestigios, está situado a unas 12 leguas al norte de la ciudad de La Serena y a tres y media de la costa, o sea, del puerto de Totalillo... La altura del cerro erro, del mineral, propiamente dicho, no pasara de unos 600 metros sobre el nivel del mar.⁹

Aracena al igual que otros viajeros e investigadores de su tiempo, había quedado maravillado por la cantidad y calidad de minas del Mineral de La Higuera y por el movimiento poblacional que demandaba las faenas.

8 Según el censo de 1907; cabe señalar que durante la segunda mitad del siglo XIX y Primera del XX, La Higuera sufrió una serie de transformaciones en cuanto al número de Distritos que la componían.

9 Marcial Aracena, Francisco, *Apuntes de Viajes. La Industria el cobre en las provincias de Atacama y Coquimbo, los grandes y valiosos depósitos carboníferos de Lota y Coronel en la provincia de Concepción*, Cámara Chilena de La Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile, DIBAM, Santiago, 2011, p. 124.

Auge del Mineral de La Higuera.

El desarrollo y auge del Mineral de La Higuera tuvo su apogeo en el periodo comprendido entre los años 1840 y 1875. Las inversiones de las familias Vicuña, Muñoz, Mery, entre otras habían provocado un aumento demográfico notable e intensificado la economía local y regional. La habilitación del puerto de Totalillo en 1844, distante a menos de 20 kilómetros del citado mineral, permitió el embarque y exportación de los minerales. “Una vez fundido el mineral y convertido en eje era transportado en carretas por el camino del Sarco hasta el puerto de Totalillo”¹⁰

El dinamismo económico que se empezó a experimentar en la subdelegación de La Higuera atrajo a una gran cantidad de mineros, comerciantes, majadas y pescadores. Tal fue la cantidad de minas y trabajos que se desarrollaron en tan reducido espacio que Aracena señalaba: “El número de minas es tan numeroso, que sería a tal punto largo numerarlas (...) las principales son las siguientes: Santa Gertrudis, Transito, Santa Ana, Llanquita, Ají, Las Casas, Vacas, San José, Cortada, Caprichos, La Esmeralda, Llanca”¹¹.

La mayoría de estas minas funcionaba con un escaso nivel tecnológico, un número menor contaba con máquinas a vapor, como es el caso de Santa Gertrudis, La Llanquita, Llanca, Esmeralda, San José y Las Casas.

10 Villalobos Villalobos, Robinson, Alfaro Robles, Andrés, *Cuentos de mi terruño bajo La Higuera*, Ediciones Chagual, La Higuera, 2013, p. 23.

11 Marcial Aracena, Francisco, *Apuntes de Viajes. La Industria el cobre en las provincias de Atacama y Coquimbo, los grandes y valiosos depósitos carboníferos de Lota y Coronel en la provincia de Concepción*, Cámara Chilena de La Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile, DIBAM, Santiago, 2011, p. 126

El resto ocupaba malacates de sangre¹² y un uso extensivo y excesivo de mano obra¹³.

Fundición y faenas de la familia Muñoz Godoy en La Higuera



Fuente: Circa, 1899; álbum Casa Muñoz. Colección de Fernando Moraga

La ley de sus minerales fluctuaba entre un 30% y 40% “pero en cambio son los mas fusibles que se encuentran en la república, produciendo

12 Sistema de tracción que permite extraer el mineral del interior de la mina a la superficie, usando cables, polea, tambor de enrolamiento y motor similar a asesor, movido por hombres, animales o vapor... en Villalobos, S.J. *Diccionario de términos mineros de Chile*, RIL Editores, Santiago, 2006, p. 94.

13 Tornero estimaba para 1872 una población de 2.000 habitantes en el Mineral de La Higuera, Marcial Aracena en cambio señala en 1884 una población de 7.000 habitantes en el mineral.

José Aguilera. Auge y declive del Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda (1850-1930)

además en la refina, un cobre ductil i maleable como no se conoce mejor en Chile”¹⁴.

Importantes empresarios locales habían invertido y capitalizado en torno a la extracción de minerales. Esto se reflejó en la introducción de maquinarias a vapor, habilitación de caminos, construcción de fundiciones y puertos de embarque de los productos metalíferos. Estos se establecieron en el Mineral de La Higuera y Totoralillo. Entre los empresarios (oligarcas liberales) más destacados están:

1. Félix Vicuña y Compañía dueño de las minas San José y Diuca. Se sumaba 2 hornos de fundición establecidos en La Higuera.
2. Pedro Pablo Muñoz y Hermano propietarios de las minas Las Casas, Aji, Santa Ana, Esmeralda, Primavera, San Pablo y el Oriente. Además contaban con 3 hornos de fundición en La Higuera y 2 en Totoralillo.
3. Vicente Zorrilla poseedor de la mina Santa Gertrudis
4. Gregorio Álvarez dueño de Llanquita y Llanca.
5. Los señores Urmeneta y Errazuriz con 5 hornos de fundición en Totoralillo¹⁵.

14 Tornero Santos, Recaredo, *Chile Ilustrado: Guía descriptiva del territorio de Chile, de las provincias, de los puertos principales*, El Mercurio, Valparaíso, 1872, p. 258.

15 *Ibid.* pp. 261-262. Tornero señala “Gregorio Álvarez” y Aracena menciona a doña Gregoria Álvarez H.

Las Caletas, ubicación y características.

El poblamiento costero y las actividades ligadas a la pesca y extracción de mariscos se desarrollaron de forma circunstancial y esporádica en la Subdelegación La Higuera, salvo en Totoralillo, que antes de convertirse en un importante puerto era una de las pocas caletas junto a la de Chungungo en la subdelegación. En cambio, en la Subdelegación Los Choros, Punta de Choros, se destacaba por la actividad pesquera del Congrio Colorado que era demandado por los asientos mineros, fundos y lugarejos ubicados tanto en los Choros Bajos como en Choros Alto¹⁶. En cambio la actividad pesquera en los Distritos costeros de la Subdelegación de La Higuera, Totoralillo y Quebrada Honda, no tenía la misma gravitación en comparación con las labores agrícolas, ganaderas y mineras desarrolladas en esta área, por lo tanto era una labor de supervivencia y de escala menor.

La bonanza y auge que experimentaron los asientos mineros de la subdelegación La Higuera provocó la llegada de comerciantes y pescadores provenientes de Coquimbo, la Herradura y Tongoy. El boom de la minería del cobre provocó un aumento demográfico y por ende, demandó una mayor producción, extracción y transporte de productos hacia los polos mineros. Estos últimos estaban concentrados en el Mineral de La Higuera, el Trigo, El Barco, El Maray, Quebrada Honda y Los Hornos¹⁷.

Los crianceros y agricultores de la zona se ubicaban en el curso medio de las siguientes quebradas: Quebrada Cruz grande, Quebrada Honda, 16 Vicente Carvallo Goyeneche, en la 2° parte de su Descripción Histórico y Geográfica del Reino de Chile, cuando describe la Provincia de Coquimbo, específicamente la vice parroquia de los Choros, señala “Sus habitantes se dedican a la pesca del Congrio”, p. 71.

17 En Quebrada Honda se explotaban minas de cobre y oro, en Los Hornos eran cuarzo, cobre y apatito.

José Aguilera. Auge y declive del Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda (1850-1930)

Quebrada de Los Hornos, Quebrada Juan Soldado y Quebradas Agua Salada, en la zona de Yervas Buenas y Maitencillo. La producción agrícola estaba compuesta por ajís, orégano, comino, tomate chino, cilantro, papas, trigo, Cebollín, higos y yerbas medicinales¹⁸. Las majadas proporcionaban queso de cabra, leche, carne y cuero.

En algunos casos, la actividad pesquera era realizada por los mismos crianceros, agricultores y mineros. Esta dinámica es señalada por el capitán de fragata Buenaventura Martínez en 1854 al hacer un reconocimiento hidrográfico al norte del puerto de Coquimbo, le llamo profundamente la atención lo despoblado que estaba el borde costero y que, salvo a la altura de Los Choros, solo encontró a un pescador en su balsa de cuero de lobo que además era propietario de una majada¹⁹.

18 Humberto Flores Q.E.P.D. agricultor y criancero de Los Hornos, señalaba que sus padres además de comercializar sus productos a caletas como Totoralillo, Chungungo y minerales como La Higuera y la Industrial (apatito), proveían a comerciantes de Las Compañías y La Serena.

19 Citado en Páez Constenla, Roberto, *Cultura minera en la Historia de La Higuera, vida cotidiana de un pueblo minero del siglo XIX (1870-1900)*, Ilustre Municipalidad de la Higuera, La Higuera, 2010, p. 19.

Caletas, Mineral de La Higuera, asentos mineros y agro-mineros de la subdelegación La Higuera 1850-1930.



Fuente: Mapa Base Google Maps, lugares elaborados por el autor²⁰.

20 Para la denominación y localización de los lugares que aparecen señalados en la representación geográfica se utilizaron las siguientes referencias: Claudio Gay, Atlas de la Historia Física y Política de Chile, 1854. Karte von Chile nach den karten von Claude Gay, Pissis und Cillis, 1857. Enríques Espinosa, Jeografía Descriptiva de la República de Chile, Cuarta Edición, 1897. Derroteros de las Costas de Chile, Volumen 1, Armada de Chile, Valparaíso, 2013. Mapa La Serena – Ovalle 1909 corregida en 1913, Oficina de Mensura de Tierras, Universo, Santiago, 1913. Atlas Político y Ferroviario de Chile, Santiago, 1925. Carta SHOAN° 306 “Caletas en la Costa de Chile”, Caleta Los Hornos, Caletas Cruz Grande y Tinajas, editada en los años 1927 y 1932, Valparaíso.

Esta ambivalencia estaba condicionada por el clima y la cantidad pluviométrica de las estaciones invernales que determinaban el desplazamiento de majadas desde la cordillera a los valles y costa (y a la inversa) y las actividades agrícolas supeditadas a la abundancia de agua en las cuencas, quebradas y aguadas. Para el caso de la minería ocurría el mismo fenómeno, los mineros que “en el siglo XVIII dependieron cada vez más, y al final exclusivamente, de una fuerza de trabajo libre que se estaba formando por el debilitamiento de las encomiendas”²¹ al primer indicio del agotamiento o pérdida de una beta cambiaban de ocupación, dejando el chuzo por el azadón o por el chope u anzuelo.

Como se ha señalado anteriormente, la demanda de los asientos mineros provocó la aparición de nuevas caletas en las costas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda. En el primero surgieron caletas como Tinajas, Chungungo, Temblador y Osorno; para el segundo, Yerbas Buenas, Molle y de los Hornos. Este grupo de caletas vinieron a albergar y dinamizar la costa de Subdelegación. Pescadores ocasionales u de “profesión” ocuparon el borde costero, entablando relaciones y lazos económicos entre los productores agrícolas-ganaderos y empresarios mineros. Los pescadores y mariscadores venderán sus productos directamente a los minerales o a comerciantes, estos últimos, llegaban a la costa para luego revender en los centros mineros.

El señor Jorge Araya al recordar las historias y prácticas de su padre y el padre de este (su abuelo) señala:

Mi padre le vendía el congrio o la vieja a los comerciantes que llegaban a la orilla interesados (...) recorría toda la costa, por Yerbas Buenas, la isla Tilgo, Chungungo y la Punta Choros (...) salía a tierra en los puntos que sabía

21 Pederson, Leland R., *La Industria Minera del Norte Chico. Chile*, RIL Editores, Santiago, 2008, p. 125.

que había comerciantes²².

Esta dinámica se repetirá durante la primera mitad del siglo XX, algunos pirquineros, barreteros y apires que se habían desempeñado en el Mineral de La Higuera, El Barco o Quebrada Honda, llegaron a las inmediaciones de la caleta de Los Hornos, específicamente al sector de Tierras Blancas, dedicándose a la compra y venta de pescado o directamente a las labores de buzos mariscador²³. A estos se les sumaban antiguos agricultores y crianceros empobrecidos.

La aparición tardía de estas caletas, que comienzan a ser representadas a mediados de 1850 en adelante, se debió a la escasa actividad económica y ocupación humana que experimentó la zona durante la primera mitad del siglo XIX. Además, a fines del siglo XVIII las quejas que hacían los pescadores y mariscadores de las costas del Norte Chico por los abusos y cobros que efectuaban los dueños de las haciendas, estancias y fundos que colindaban con la costa, por la ocupación que hacían los “changos” de ella, llegaron a oídos del Gobernador Ambrosio O’Higgins (se encontraba recorriendo el Norte Chico) que dispuso en enero de 1789 que la extensión de la playa comenzaba desde la línea de las más altas mareas 100 varas hacia tierra adentro. En esa zona los pescadores podrían tener libremente sus chozas, botes y aparejos; además el Gobernador instó a los pescadores de Copiapó y Coquimbo para que se organizaran en gremios y propuso a algunos vecinos de La Serena la formación de una compañía pesquera, la que no prosperó²⁴.

22 Jorge Araya Araya, entrevista realizada por el autor en el marco de la investigación personal y pronta presentación de la obra titulada “*Caleta Hornos: Imágenes, Memoria e Historia*”, Caleta Hornos, Entrevista realizada 7 de junio del 2012. Cabe agregar que el padre del señor Araya, también vivió en el Dadín realizando labores agrícolas y trabajando en las minas de cobre de Quebrada Honda.

23 Llamados buzos a resueño, a pulmón o tiritones.

24 Ver: Villalobos Serrano, Sergio, *El comercio y la crisis Colonial*. Editorial

A lo anterior se le sumaba las características geomorfológicas del borde costero de la subdelegación, con lugares de muy poco abrigo y resguardo para las embarcaciones, salvo, Totalillo²⁵ y Los Choros, los otros lugares “propicios” carecían de saltos²⁶, de espacios para varar las embarcaciones menores y se enfrentaban a una costa con mucho oleaje. La topografía del borde costero, acompañada de farellones, islotes y requeríos, hacía imposible el embarque, desembarque y acceso de pescadores. Ya lo señalaba Subercaseux, en su “Chile una loca geografía”:

Al norte de Coquimbo, la costa es accidentada en forma de islas, cabos y bahías. Es una zona atormentada, donde las Islas de Pájaros, junto con la de Choros y Chañaral, simulan un diminuto Mar Caribe con fuerte oleaje y blancos rompientes cubiertos de espuma. Son las llamadas Alturas de Coquimbo, región tempestuosa que ha sido testigo de angustiosas travesías y de no pocos naufragios.²⁷

Si lo anterior era un inconveniente naturalmente importante, el estado de los caminos complicaba aún más el traslado y arribo de los productos y comerciantes. Pese a esto, la minería del cobre de la segunda mitad del siglo XIX (como se ha señalado) reactivó la costa permitiendo la aparición de diversas caletas.

Con respecto a las caletas, la literatura entorno a estas es bastante reducida,

Universitaria, Santiago, 2009, p. 205.

25 El islote Farellones, ubicado frente a Totalillo causaba gran inconveniente a la hora de arribar o dejar el puerto para las embarcaciones mayores, así lo señala Derroteros en las Costas de Chile.

26 Así es llamado en la jerga de los pescadores el lugar por donde se salta desde el bote hacia la costa.

27 Subercaseux Browne, Benjamín, *Chile una loca geografía*, Editorial Ercilla, Santiago, 1940, p. 95.

por no decir nula. Las referencias se pueden encontrar en Risopatrón (1925) y en Derroteros de las Costas de Chile (2003).

De norte a sur para el Distrito de Totalillo²⁸:

“Caleta Tinajas. Está al SW i se encuentra a unos 3,5 kilómetros al N de la Caleta Cruz Grande”²⁹. Deshabitada durante la segunda mitad del siglo XX, su población se concentró en Chungungo Viejo y posteriormente en Chungungo.

Caleta Chungungo. Abierta al SW, de buen tenedero, útil para fondear buques pequeños, se puede desembarcar en ella i se estiende entre la riberas ásperas e inabordables i faldas suaves que mueren en la marina, frente a la isla de su nombre; contiguo por su lado E deja una corta porción de terreno cultivable, rodeado de serranías árida³⁰

Después del declive del Mineral de La Higuera y la explotación a pequeña escala de los pirquineros (1885-1920) muchos “Higueranos” con sus familias se trasladaron a sus costas.

Caleta Cruz Grande. Abrigada de SW, de mediana capacidad, la Sociedad Bethlehem ha construido en ella malecones a los que podrán atracar buques de cualquier calado i se abre entre la riberas formadas por faldas pendientes, en la desembocadura de la quebrada del mismo nombre entre las caletas Chungungo i

28 Se ha omitido caleta Totalillo por la ocupación de sus costas como puerto de embarque de cobre.

29 Risopatrón Sánchez, Luis, Diccionario Jeográfico de Chile, Imprenta Universitaria, Santiago, 1924, p. 881.

30 *Ibid* p. 214.

Temblador³¹

Antes de la llegada de la Bethlehem Chile Iron Mines Corp. Cruz Grande era una pequeña caleta ubicada al sur de la caleta Chungungo y al norte de la actual playa Temblador, esta última el autor la define como: “Caleta de Temblador. Es pequeña, desabrigada, ofrece mal desembarcadero i se abre al N del puerto de Totalillo”³²

Para el Distrito de Quebrada Honda, de norte a sur:

Caleta de Los Hornos. Sin abrigo para ninguna clase de buque, con mediocre desembarcadero i relativa abundancia de agua de pozos i vertiente de tierra, se abre en la desembocadura de la quebrada del mismo nombre, a corta distancia al N de la caleta Molle³³.

En el caso de Caleta Molle “Es pequeña i se abre a corta distancia hacia el S de la de Los Hornos”³⁴

Tanto las descripciones técnicas de “Derroteros de las Costas de Chile” como Risopatrón mencionan lo desfavorable del borde costero de la subdelegación La Higuera para el asentamiento y trabajo de las labores pesqueras³⁵.

Pese a las condicionantes geográficas y problemas señalados anteriormente, la proliferación de caletas a lo largo de estos distritos

31 *Ibid.* p. 268.

32 *Ibid.* p. 873

33 *Ibid.* p. 398.

34 *Ibid.* p. 561

35 En Derroteros de la Armada de Chile, se hace una diferenciación entre caleta de Los Hornos y caleta Quebrada Honda aunque ambas compartan el mismo espacio. Para efectos de este trabajo se omite la última, dado que la ubicación de esta corresponde al área de la Estancia Los Hornos.

se debió en gran medida por la abundancia y calidad de las especies marinas (Peces y Mariscos) y la disponibilidad de agua en las quebradas y aguadas. Los moluscos predominaban y eran de fácil extracción, entre estos estaban el loco, el caracol, la lapa, el choro, chochas y picorocos. Con respecto a los peces, el congrio colorado, el toyo, la vieja, el peje perro, el rollizo y el lenguado eran los más cotizados. La manera de consumir los pescados y mariscos era salándolos, aunque el congrio se podía consumir de tres formas, fresco, seco o salado. La oligarquía local lo consumía preferentemente fresco, en cambio, en las faenas mineras se consumía recurrentemente el pescado salado y seco³⁶.

Comercialización: entre la venta directa, el trueque y los garroteros.

La abundancia y la escasa capitalización de las faenas pesqueras, hacía que la venta de pescados y mariscos fuese a precios muy bajos por parte de los pescadores o mariscadores, los que podían obtener una mayor ganancia eran los comerciantes que revendían en los asientos mineros y ciudades. Es por ello que las actividades mineras eran de mayor interés y resultaban ser mucho más lucrativas. Esto ya quedaba de manifiesto a principios del siglo XIX en el relato que nos proporciona Manuel Concha sobre el caso del señor Nicolás Naranjo, comerciante de La Serena, que en 1806 “determino construir un buque para destinarlo al comercio del congrio seco, que se pescaba en abundancia y se vendía a bajo precio en la costa de

36 En ese estado el pescado se mantenía por mucho más tiempo y se podía consumir en cualquier momento, además le significaba un ahorro al empresario y dueño de la mina. Ver: Juan Ricardo Couyoumdjian, “El mar y el paladar. El consumo de pescados y mariscos en Chile desde la Independencia hasta 1930”, HISTORIA 42:I, enero-junio 2009, 57-107 <<http://revistahistoria.uc.cl/estudios/688/>> Última visita: 10 de agosto de 2014.

José Aguilera. Auge y declive del Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda (1850-1930)

Atacama”³⁷. Estando en Copiapó ayudo a un indígena que se encontraba enfermo y este le señalo la existencia de una rica mina de oro “al verse poseedor de tan inmensa fortuna, abandonó su primitiva negociación de congrio seco, por creerla, a pesar de los pingües resultados que de ella se prometía, empresa sobrado mezquina ante la seductora perspectiva que se le presentaba”³⁸. El interés de los comerciantes y empresarios estaba enfocado a las ganancias y fortunas que podían acumular (rápidamente) de las labores mineras.

Para el caso de la subdelegación La Higuera, los intercambios comerciales se dieron a pequeña escala y al detalle. Era recurrente el trueque entre mineros, agricultores, crianceros y pescadores. El trueque de pescado o moluscos por dinamita, charqui u hortalizas, creaba una red de contactos e interacciones económico-espaciales entre los diferentes distritos. Las verduras, charquis y leche de cabra de Yerbas Buenas, Maitencillo, de la quebrada Agua Salada, El Dadín y El Chacay eran comercializados en la costa o en la mina. La red de caminos y puntos de encuentro (Quebrada Honda, Los Hornos, Chorrillos, Juan Soldado) para el intercambio, compra o venta de productos dinamizo la subdelegación. Sobre esto la señora Nelly Viera viuda del señor Nicolás Osorio, oriundo y heredero de la estancia Yerbas Buenas, agrega

Mi esposo me comentaba que cuando niño, él y su padre pillaban congrios en la orilla y se las cambiaban a los mineros de la Higuera y el Trigo que bajaban con dinamita (...) después mi suegro la ocupaba para sacar un poco de metal de las minas de cobre que había por ahí (...) vendíamos el congrio salado o seco, este

37 Concha Gajardo, Manuel, *Crónica de La Serena, desde su fundación hasta nuestros días 1549-1870*, Editorial Universidad de La Serena, La Serena, 2010, p. 173.

38 *Ibid.* p. 174.

duraba más y se podía guardar.³⁹

En las labores mineras el pescado salado, en especial congrio, era muy cotizado, de igual manera el molusco loco, estos dos productos eran transportados en recuas de mulas a los diferentes asientos mineros por los mismos pescadores o comerciantes. Estos últimos llamados “garroteros” trataban obtener el pescado a un muy bajo precio y a veces disponiendo de instrumentos que alteraba el peso total de los productos. El valor de las especies marinas estaba sujeto al valor que le atribuía el hacendado o dueño de la mina. Lo anterior se acentuaba por el predominio de las carnes, legumbres y cereales en las faenas mineras.⁴⁰

Tanto la actividad pesquera como agrícola-ganadera resultaba afectada por este fenómeno. Además, estas actividades económicas estaban supeditadas al número de trabajadores que tenía la faena, esto las mantenían sobre una base bastante inestable, cualquier problema, receso o cierre de las minas ocasionaba que la demanda disminuyera considerablemente y por ende el traslado y abandono (en el caso de las caletas) de la costa. Frente a lo anterior, los pescadores se convertían en mineros (emigrando a otro yacimiento), a una caleta vecina, para este caso Chañavallita y Chañaral, o se dedicaban a las actividades agro-ganaderas.

Con respecto a lo anterior, Lorenzo Godoy Lamas, señala:

39 Nelly Viera Cortes, entrevista realizada por el autor en el marco de la investigación personal y pronta presentación de la obra titulada “*Caleta Hornos: Imágenes, Memoria e Historia*”, Caleta Hornos, 3 de junio del 2014. La familia Osorio Viera arribara a Caleta Hornos en la década de los 70’ trayendo consigo sus animales de carga y pastoreo.

40 Ver en Páez Constenla, Roberto, “*Porotos y raspa buches: alimentación del peonaje minero en el Norte Chico (1814-1910)*”, Revista de la Historia social y de las Mentalidades, 6, Universidad de Santiago, Santiago, 2002.

Mi Mamá tenía animales en el Agua del Mulato y nos fuimos a los Hornos (...) llegamos a la caleta (actual Caleta Hornos) hicimos un ruco y hornos para vender leña (...) cuando estaba malo nos metíamos a la mar y sacábamos mariscos, loco, caracoles y lapas; pillábamos congrio y lenguado lo vendíamos en la Compañía (...) como teníamos burros se nos hacía más fácil el transporte.⁴¹

Tecnología y formas de pesca.

Desde el punto de vista técnico, los pescadores no contaban con grandes embarcaciones y artefactos de trabajo. Fue recurrente para los viajeros del siglo XIX ver hasta bien entrado el siglo XIX algunas balsas de cuero lobo surcar las costas del Norte Chico como es posible observar en el cuadro nº1. Las numerosas loberas que había a lo largo de la costa de la subdelegación La Higuera proporcionaban de materia prima a los artesanos pesqueros. Los primeros faluchos se vieron a principio del siglo XX, venidos desde Coquimbo, buscaban los cardúmenes de corvinas, sierras y jureles que entraban a la costa de los distritos en cuestión. No será hasta bien entrado el siglo XX que los primeros botes surcaran las costas de Chungungo, Totoralillo y Caleta Hornos.

Con respecto a los mecanismos y formas de desplazamiento, lo más

41 Lorenzo Godoy Lamas, entrevista realizada por el autor en el marco de la investigación personal y pronta presentación de la obra titulada “*Caleta Hornos: Imágenes, Memoria e Historia*”, Caleta Hornos, 16 noviembre del 2012.

utilizado era los remos y velas. Mario Araya señala “mi padrastró me enseñó a navegar a la vela, él me contaba que los viejo llegaban en botes por la costa y que aprovechaban los vientos para agarrar velocidad”⁴². El desplazamiento de las embarcaciones era restringido, la actividad pesquera se veía reducida al área cercana a la “caleta” o donde hubiese un salto a tierra.

Cuadro N° 1: Embarcaciones menores que hacen el tráfico dentro de los límites de la subdelegación del puerto de Totoralillo, 5 de marzo de 1885.

Número	Clase	Nación	Nombres	Tonelaje o capacidad	Tripulación nacional	Tripulación extranjera	Punto de tráfico	Ocupación	Total
4	Lanchas	Nacionales	J. i P.P. Muñoz	90	8	Bahía de Totoralillo	Carga i descarga
2	Botes	Id.	Id. Id.	4	4	Id. Id.	En las lanchas
6	Lanchas	Id.	J. i S. Vicuña	125	12	Id. Id.	Carga i descarga
2	Botes	Id.	Id. Id.	5	4	Id. Id.	En las lanchas
3	Lanchas	Id.	Carlos Vicuña	60	6	Id. Id.	Carga i descarga
1	Bote	Id.	Capitanía de puerto	2	2	Id. Id.	Para la visita
9	Botes	Id.	De pescadores	18	18	Id. Id.	En la pesca
2	Balsas	Id.	Id.	2	Id. Id.	Id.	29

Fuente: Páez, Constenla Roberto, Cultura Minera en la Historia de La Higuera, vida cotidiana de un pueblo minero del siglo XIX (1870-1900). p. 29.

⁴² Mario Araya Araya, entrevista realizada por el autor en el marco de la investigación personal y pronta presentación de la obra titulada “Caleta Hornos: Imágenes, Memoria e Historia”, Caleta Hornos, 21 junio del 2013.

José Aguilera. Auge y declive del Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda (1850-1930)

Las embarcaciones tenían un largo de 4 a 6 metros de eslora, 2 metros de manga y 1.5 metros de calado; los remos median 3 metros de largo. La construcción de estas se efectuaba en Coquimbo o en Tongoy. Los instrumentos y artefactos utilizados en la pesca y recolección de mariscos eran de confección cacerá. Los anzuelos eran contruidos en base a cobre y hierro, estos minerales eran comercializados entre los hombres de mar y los mineros de la zona; los chopes o “perras” eran del mismo material. Un cordelillo hacía de lienza para la pesca con anzuelo y restos de concha o metal eran los pesos para sumergir el anzuelo. La carnada utilizada consistía en piure, chochones, almeja o chorito. El intercambio con los mineros permitía, a los pescadores, a acceder a dinamita, con la cual Mario Araya “pescaba una vela de dinamita, un trozo de guía y la tiraba a la mar, donde había pescado, después solos salían a flote”.⁴³

Declive del Mineral de La Higuera, desaparición y consolidación de las caletas.

En términos generales, durante el siglo XIX, ninguno de los principales grupos de interés que hegemonizaron la actividad económica chilena, exportadores mineros, exportadores agropecuarios y comerciantes mayoristas, no les convenía arriesgar una fuente segura de enriquecimiento en cambio hipotecaron las ventajas de un desarrollo basado en la industrialización⁴⁴. La dependencia económica que tenía Chile con las

43 Mario Araya Araya, entrevista realizada por el autor en el marco de la investigación personal y pronta presentación de la obra titulada “*Caleta Hornos: Imágenes, Memoria e Historia*”, Caleta Hornos, 21 junio del 2013.

44 Veliz, Claudio. La mesa de tres patas. Citado en Salazar Vergara, Gabriel, Pinto Vallejos, Julio, *Historia Contemporánea de Chile III, la economía: mercados, empresarios y trabajadores*, LOM Ediciones, Santiago, 2002, p. 20.

potencias europeas, que en el caso de Gran Bretaña, “esta absorbía por sí sola entre el 50 % y el 75% de todas exportaciones chilenas”⁴⁵, hacía que esta se resintiera frente a cualquier vaivén internacional. Esta sobre exposición provocó a largo plazo un piso bastante endeble para la economía liberal nacional.

Para el caso específico que nos atañe, la falta de innovación e inversión por parte de los empresarios mineros y los *merchant bankers* provocó que la “industria” minera del cobre se desplomara al primer indicio de inestabilidad económica externa. Tanto los empresarios mineros, como mercaderes y banqueros vieron como el sitio que ostentaban se estremecía cuando a mediados de 1858 y 1859 la economía se remeció por la “caída de la producción de plata, la depreciación coyuntural del cobre en el mercado de Londres, con las especulaciones comerciales de Agustín Edwards Ossandón en el mercado mundial de cobre...con el agotamiento de los yacimientos de cobre de alta ley hacia 1873”⁴⁶. Efectivamente, la mayoría de los empresarios mineros del Norte Chico no invirtieron en tecnología y sustentaron sus explotaciones y riquezas en la mano de obra humana y animal.

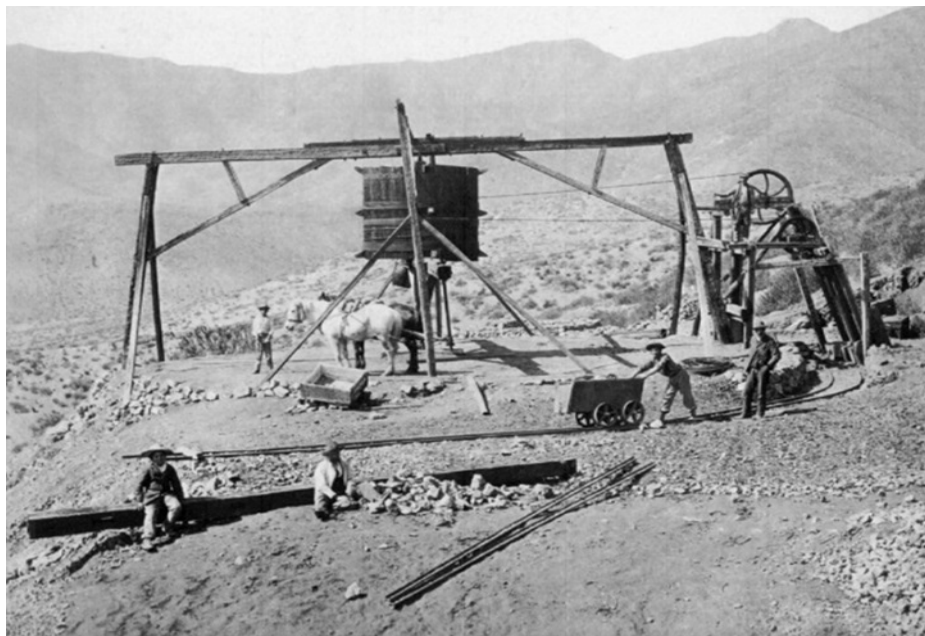
La falta de maquinarias para extraer el agua que inundaba las minas, que en muchos casos era retirada en capachos de cuero lobo por apires, la utilización de malacates de sangre y en suma cantidad, apires para la extracción de metales, eran la tónica de la mayoría de las minas del Mineral de La Higuera y de alrededores. A lo anterior se le sumaba la falta de vías de transporte expeditas, que permitieran reducir los tiempos y transportar una suma mayor de metales.

45 Ídem.

46 Salazar Vergara, Gabriel, Pinto Vallejos, Julio, *Historia Contemporánea de Chile III, la economía: mercados, empresarios y trabajadores*, LOM Ediciones, Santiago, 2002, p. 706.

José Aguilera. Auge y declive del Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda (1850-1930)

Faena minera en La Higuera (Malacate de Sangre)



Fuente: Circa, 1899; álbum Casa Muñoz. Colección de Fernando Moraga

Incluso, Luis Ortega señala parte de la responsabilidad a los comerciantes que arribaban a la zona, que pudiendo invertir y capitalizar la minería local, su alcance estuvo remitido al de obtener rápidas ganancias y donde hubiesen potenciales compradores.

La asimilación de los empresarios mineros (oligarquía liberal) con la clase política de Santiago, provocó que las fortunas y por ende sus familias cambiaran de las tierras áridas del Norte Chico por la comodidad de la capital y La Serena. Incluso aquellos que enarbolaron

las banderas libertarias en las revoluciones de 1851 y 1859⁴⁷, no trataron de profesionalizar la explotación minera del Norte Chico.

La baja demanda de cobre que se empezó a experimentar durante 1873-1875 golpeo severamente a los empresarios mineros del Norte Chico. La falta de competitividad con relaciones a los productores internacionales (especialmente españoles) menguo el periodo de bonanza que habían experimentado la minería local. La crisis de 1870 puso en jaque el liberalismo económico mundial y la exitosa revolución industrial que habían propiciado las potencias europeas (en especial Gran Bretaña) y en América Estados Unidos.

El empresariado local hizo caso omiso de las deficiencias y consejos que tanto especialistas como viajeros hicieron sobre el estado de las minas y su forma de explotación. Henry Sewell, ingeniero en minas graduado en la Royal Academy of Mines, de Freiberg, Saxony (Alemania) señalaba en 1885:

Por retratarse detrás de otras naciones, Chile está matando el ganso que le ha puesto sus huevos de oro. Quiero decir que, si continúa trabajando las minas como se hizo hace 50 años atrás, sin emplear ninguna de los muchos e importantes aparatos automáticos que se usan ahora en todas las naciones civilizadas, y por tanto haciendo casi todo con trabajo manual (...) tienen miles de yacimientos mineros, y sin embargo yo no he visto ningún aparato mecánico, mucho menos

47 Sobre las Revoluciones de 1851 y 1859, ver: Volantines, Arturo, editor, *Revolución Constituyente 1859-2009, Tributo a Pedro Pablo Muñoz Godoy comandante de los igualitarios*. Sociedad Patrimonial Pedro Pablo Muñoz Godoy. La Serena, 2009. Arturo Volantines, editor, *El Sitio de La Serena y la revolución de los libres, a las glorias del pueblo de Atacama y Coquimbo de 1851*, Volantines Ediciones, La Serena, 2013.

una maquina a vapor o una bomba automática... esto es negligencia de los sucesivos gobiernos para proteger su gran industria nacional.⁴⁸

Sewell responsabilizaba al Estado en la poca enérgica respuesta frente a las necesidades de mejorar las vías de comunicación (trenes a vapor) e invertir en maquinarias para el mejoramiento general de los procesos productivos de Chile.

Aracena apuntaba a la falta de inversión tecnológica y a la poca visión de futuro que tuvieron los empresarios mineros. Incluso atisba la posibilidad de construir un ferrocarril de La Higuera a Totoralillo o a La Serena “a fin de que el acarreo de minerales o ejes producidos sean transportados con más economía de tiempo y de dinero, pero siempre se ha tropezado siempre con el grave inconveniente de la falta de asociación y capitales.”⁴⁹ En el Boletín de la SONAMI del 15 de abril de 1844, en su página 69, señalaba sobre el La Higuera.

La mayor parte de las *minas altas*, aquellas que dieron origen al mineral, se encuentran entregadas exclusivamente al pirquen, sistema de trabajo que es mui poco probable pueda por si solo cambiar sustancialmente el estado de las cosas. En muchas de ellas su decadencia no proviene de esterilidad comprobada de sus vetas después de broceos persistentes, sino de causas pasajeras, de carencia de capitales de sus dueños

48 Salazar Vergara, Gabriel, *Mercaderes, Empresarios y Capitalistas (Chile, siglo XIX)*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2009, p. 779.

49 Marcial Aracena, Francisco, *Apuntes de Viajes. La Industria el cobre en las provincias de Atacama y Coquimbo, los grandes y valiosos depósitos carboníferos de Lota y Coronel en la provincia de Concepción*, Cámara Chilena de La Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile, DIBAM, Santiago, 2011, p. 311.

para impulsar debidamente sus trabajos⁵⁰.

La crisis del cobre provocó la emigración de la población de los asentamientos hacia otros lugares del país. La mayoría se dirigió al norte a trabajar en las salitreras de las anexionadas provincias de Antofagasta y Tarapacá. Como muestra el gráfico N° 1, la población urbana (La Higuera) sufrió una caída considerable en comparación con los asentamientos rurales, que se multiplicaron a lo largo de la comuna de La Higuera. La Higuera y su Mineral, eran el centro urbano (y único) que concentraba la totalidad de la población urbana de la Subdelegación. En cambio las caletas, a pesar de desaparecer algunas, serán las que atraerán la mayor cantidad de población.

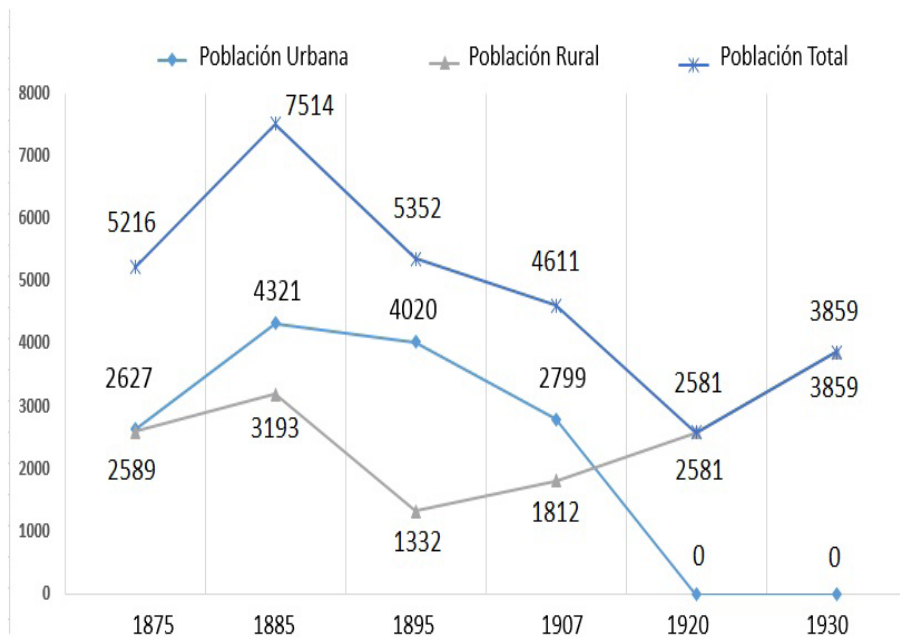
Para 1915, Javier Gandarillas Matta señalaba:

Las minas que han proporcionado la producción principal del país en el primer siglo de nuestra vida independiente, estaban ubicadas en las provincias de Coquimbo i Atacama. Los minerales de Tamaya, Carrizal, La higuera, que fueron los mas fuertes productores, están hoy día paralizados con sus minas inundadas, pero existe la convicción que todas volverán a ser explotadas nuevamente i que darán una cuota importante a la producción futura de Chile.⁵¹

50 Citado en López B., Eduardo, *vivir y morir un poco: El mineral de La Higuera entre 1875-1885. Sociedad y Minería en el Norte Chico 1840-1930*, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2009. P. 210.

51 Gandarillas Matta, Javier, *Bosquejo del actual estado de la industria minera del cobre en el extranjero i en Chile*, Sociedad Nacional de Minería, Santiago 1915, p. 76.

Grafico N°1: Población Urbana, Rural y Total de la Subdelegación La Higuera



Fuente: Censos de 1875 a 1930, grafico elaborado por el autor.

A principios de 1900, gran parte de las minas quedaron en manos de pirquineros, apires y barreteros que utilizando solo sus conocimientos prácticos y una técnica aún más obsoleta, siguieron explotando los socavones del gran Mineral de la Higuera o recolectando el desmote de los antiguas minas.

A mediados de 1920 la minería del cobre en La Higuera iba a dar paso a la explotación del mineral de El Tofo⁵², por la Bethlehem Chile Iron Mines Corp. Esta atrajo nuevamente una oleada de mineros y comerciantes a La Higuera y sus alrededores. Pero a pesar de esta reactivación, caletas como Osorno, Molle y Temblador desaparecieron. En cambio Cruz Grande y Chungungo se beneficiaron con la construcción de La Dársena por la Bethlehem y su población aumentara considerablemente, atrayendo a comunidades de caleta Tinajas y Chungungo Viejo⁵³. Caleta Temblador dio paso al balneario que ocuparan los trabajadores de El Tofo y sus familias en la temporada de verano y fines de semanas.

Jorge Vergara Castillo corrobora:

Cuentan que muchos mineros de La Higuera llegaron por acá trabajando en la mar o dedicándose al comercio (...) algunos que habían trabajado en Totoralillo se vinieron para acá o simplemente se fueron (...) lo que había en Totoralillo se perdió todo porque quedó abandonado (...) después con El Tofo, la cosa se compuso y Cruz Grande y Chungungo se vieron favorecidas⁵⁴

52 La Sociedad de Altos Hornos o Societé des Hauts-Fourneaux, Forges et Aciéries du Chile, grupo financiero francés compro el mineral El Tofo al señor Eulogio Cerda en 65.000 francos. Ver en Echenique, Antonia; Rodríguez, Concepción. *Historia de la Compañía de Acero del Pacífico S.A. Huachipato: Consolidación del proceso siderúrgico chileno 1905 – 1950*. CAP S.A. de Inversiones. Santiago, 1990, pp. 24-29.

53 Cabe señalar que al igual que el Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas mencionadas, el declive y cierre de El Tofo provocó una disminución de la población y producción en estas caletas (Chungungo y Cruz Grande) originando una migración hacia otras caletas de la comuna de La Higuera.

54 Jorge Vergara Castillo, entrevista realizada por el autor en el marco de la investigación personal y pronta presentación de la obra titulada “*Caleta Hornos: Imágenes, Memoria e Historia*”, Chungungo, 15 de abril del 2014.

Para caleta de Los Hornos corrió igual fortuna, algún que otro pescador ocasional visitaba sus costas, esto cambiara a partir de 1920, cuando la familia González Gallardo, oriundos de La Higuera, arriben a las costas desoladas de la Estancia Los Hornos. Dicha caleta, que posteriormente se llamara Caleta Hornos, crecerá paulatinamente con la instalación de la pensión El Rosedal, por parte del señor Lorenzo Godoy y su esposa Gertrudis Gallardo, el arribo de los buses que transportaban trabajadores desde La Serena hacia El Tofo (y viceversa) harán de Caleta Hornos un lugar de parada obligatorio.

Del puerto de Totoralillo, después de 1890, su población descendió considerablemente, llegado incluso a albergar, según datos del Censo de 1930, 9 habitantes.

CONCLUSIONES.

La investigación y estudio del devenir histórico de las Caletas es una temática que plantea una serie de interrogantes y desafíos dado el poco énfasis y relevancia que tiene esta en nuestra historia oficial y regional. Un caso distinto encontramos en la Historia de la minería y en especial a la del cobre en el Norte Chico, donde las fuentes, estudios y análisis son más abundantes.

El auge y declive minero experimentado por el Mineral de La Higuera durante la segunda mitad del siglo XIX dinamizó todo el espacio de la subdelegación La Higuera. Tanto la actividad agrícola como ganadera caprina, tuvieron un impulso por la demanda de los diferentes asentamientos.

mineros y minas que con ahínco se comenzaron a explotar. Es a raíz de esta bonanza económica que las costas de los distritos de la subdelegación, Totoralillo y Quebrada Honda, serán ocupadas por pescadores y mariscadores que en su labor de extracción, venta y transporte, arribaran a ciertos lugares propicios, llamados saltos, para desembarcar sus productos desde la mar a tierra. Caletas como Tinajas, Chungungo Viejo, Chungungo, Temblador, Yervas Buenas, Osorno, de Los Hornos y Molle, serán lugares de paso transitorio para los pescadores y comerciantes. Estos últimos buscaban pescados como el Congrio Colorado, la Vieja, el Toyo; mariscos como el Loco, la Lapa, entre otros serán los más cotizados. Estos se vendían salados, secos o frescos. Los comerciantes conocidos como “garroteros” eran los intermediarios entre la costa y la mina.

La actividad pesquera-mariscadora no solo fue de uso exclusivo de los pescadores de “profesión” también era un labor que realizaban de igual forma agricultores y dueños de majadas, los cuales según la estación o tiempo de ocio que le dejaba su actividad regular, se internaban en la costa a pescar o extraer moluscos.

Los vaivenes internacionales en el valor del cobre y su demanda afectaron derechamente la obsoleta “industria” del cobre en la subdelegación La Higuera y su principal mineral. El declive del mismo, que comienza en 1875, provocó una caída del mercado local y la migración de su población hacia otras provincias. En esto las caletas señaladas se vieron completamente afectadas y muchas de ellas fueron abandonadas y prácticamente desaparecieron.

BIBLIOGRAFÍA

Marcial Aracena, Francisco, *Apuntes de Viajes. La industria del cobre en las provincias de Atacama y Coquimbo, los grandes y valiosos depósitos carboníferos de Lota y Coronel en la provincia de Concepción*, Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile, DIBAM, Santiago, 2011.

Carvallo Goyeneche, Vicente. *Segunda parte de su Descripción Histórico y Geográfica del Reino de Chile*, El Mercurio, Santiago, 1896

Censos de la República de Chile. 1865, 1875, 1885, 1895, 1907, 1920 y 1930, Instituto Nacional de Estadística.

Concha Gajardo, Manuel, *Crónica de La Serena, desde su fundación hasta nuestros días 1549 – 1870*, Editorial Universidad de La Serena, La Serena, 2010.

Espinoza, Enrique, *Jeografía Descriptiva de la República de Chile*, Cuarta Edición, Barcelona, Santiago, 1897.

Gandarillas Matta, Javier, *Bosquejo del estado actual de la industria minera del cobre en el extranjero i en Chile*, Sociedad Nacional de Minería, Santiago, 1915.

Gazmuri Riveros, Cristián, *Historia de Chile 1891-1994, Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*, RIL Editores, Santiago, 2012.

Godoy, Hernán, *Desarrollo histórico del sector pesquero en Chile*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1988.

Osorio, Carlos; Arancibia, Camila; Orozco, Pamela; Manosalva,

Héctor, *Historias Ancestrales de Los Choros y Punta de Choros*, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Santiago, 2014.

Ortega Martínez, Luis; Godoy Orellana, Milton; Venegas Valdebenito, Hernán. *Sociedad y Minería en el Norte Chico 1840-1930*, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2009.

Páez, Constenla Roberto, *Cultura Minera en la Historia de La Higuera, vida cotidiana de un pueblo minero del siglo XIX (1870-1900)*, Ilustre Municipalidad de La Higuera, La Serena, 2010

Pederson, Leland, *La Industria Minera del Norte Chico*. Chile, Ril Editores, Santiago, 2008.

Quezada Vergara, Abraham, *Diccionario de conceptos históricos y geográficos de Chile*, RIL Editores, Santiago, 2004.

Risopatrón Sánchez, Luis, *Diccionario Jeográfico de Chile*, Imprenta Universitaria, Santiago, 1924.

Salazar Vergara, Gabriel, Pinto Vallejos, Julio, *Historia Contemporánea de Chile III La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, LOM Ediciones, Santiago, 2002.

Salazar Vergara, Gabriel, *Mercaderes, Empresarios y Capitalistas (Chile, siglo XIX)*. Editorial Sudamericana, Santiago, 2009.

Subercaseux Browne, Benjamín, *Chile una loca geografía*, Editorial Ercilla, Santiago, 1940.

Tornero Santos, Recaredo, *Chile Ilustrado: guía descriptiva del territorio de Chile, de las Provincias, de los puertos principales*, El Mercurio, Valparaíso, 1872.

José Aguilera. Auge y declive del Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda (1850-1930)

Villalobos Villalobos, Robinson, Alfaro Robles, Andrés, *Cuentos de mi terruño bajo La Higuera*, Ediciones Chagual, La Higuera, 2013.

Villalobos, S. J., *Diccionario de términos mineros de Chile*, RIL Editores, Santiago, 2006.

Villalobos Serrano, Sergio, *El comercio y la crisis colonial, tercera edición*, Editorial Universitaria, Santiago, 2009.

Personas entrevistadas

Caleta Hornos: Nelly Viera Cortes, Jorge Araya Araya, Lorenzo Godoy Lamas, Ema Villalobos Flores, Mario Araya Araya, Humberto Flores Villalobos.

El Molle: Pedro Villalobos Villalobos.

Chungungo: Juan Vergara Castillo.